

Desierto

José Luis Turabián Fernández^a y Benjamín Pérez Franco^b
Tutores de residentes de Medicina de Familia

^a Centro de Salud “Santa M^a de Benquerencia” de Toledo. Unidad Docente Multiprofesional de Atención Familiar y Comunitaria de Toledo.

^b Centro de Salud “Estación” de Talavera de la Reina. Unidad Docente Multiprofesional de Atención Familiar y Comunitaria de Talavera de la Reina (Toledo).

RESUMEN

Estas historias de la LIBRETA DE VIAJE DEL MÉDICO DE FAMILIA, que forman una biblioteca del médico caminante o viajero emocional, son hojas sueltas en las que se escribe sobre paisajes y emociones; son un atlas de geografía emocional. La evocación de un paisaje ante la asistencia a un paciente –montañas, ríos, valles, playas, mares, desiertos, mesetas, islas, pantanos, cascadas, dunas, bosques, salinas, lagos, etc.-, con las sensaciones sentidas por el médico, de calor, frescor, humedad, dificultad, agobio, serenidad, inmensidad, soledad, etc. No es un diario, sólo una libreta de apuntes con las vivencias del médico sobre los patrones y procesos de la consulta en un cierto caso clínico, que a su vez, puede ilustrar un prototipo de esa clase de casos.

ABSTRACT

Family physician’s travel notebook. Desert.

These stories of the THE FAMILY PHYSICIAN’S TRAVEL NOTEBOOK, which form a library of the walking doctor or emotional traveler, are loose-leaf pages with writings about landscapes and emotions; they are an atlas of emotional geography. The evocation of a landscape before attending a patient –mountains, rivers, valleys, beaches, seas, deserts, plateaus, islands, swamps, waterfalls, dunes, forests, salt marshes, lakes, etc.-, with the sensations felt by the doctor -heat, coolness, humidity, hardship, stress, serenity, vastness, loneliness, etc. It is not a diary, only a notebook with the doctor’s experiences about the patterns and processes of consultation in a clinical case, which in turn may illustrate a prototype for this type of cases.

DESIERTO

Desierto es un área de la superficie terrestre total o casi totalmente deshabitada, con pocas precipitaciones y terreno árido. El suelo del desierto está compuesto a menudo de arena. Se dice que en el desierto se escucha el eco de “Agua... agua...”; es un eco que proviene de los viajeros que creen haber visto un pequeño oasis, pero fueron engañados ya que solo era un espejismo. Un espejismo es producido por una ilusión óptica natural que da la apariencia de un lago o mar desde cierta distancia, pero en realidad se trata del reflejo del cielo, cuya luz es refractada por el aire sobre la arena caliente.



Este artículo de Revista Clínica de Medicina de Familia se encuentra disponible bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (by-nc-nd).



Fermín, de 44 años, presenta malestar general, as-tenia, molestias musculares en brazos y piernas, sensación de tumefacción en ambas manos, dolores articulares, epigastralgia habitual, dolor abdominal difuso, especialmente en flanco derecho, más en decúbito lateral derecho, y pérdida de peso de 2-3 Kg desde hace 2-3 meses –que ahora recupera–, estando de baja laboral todo este tiempo. Repetidas visitas a urgencias, urología, digestivo y medicina interna, así como analíticas, ecografías abdominales, urografía, y tomografía axial computarizada, han sido normales –incluyendo enzimas hepáticas, musculares, velocidad de sedimentación, factor reumatoide, hormonas tiroideas, marcadores tumorales, etc.–.

Fermín es un hombre de estatura media, cara de facciones duras, como secas..., áridas...; su trato es difícil, como si fuera un cactus o una palmera con los bordes afilados de sus hojas; su facies se diría que es de color arena... Mantiene moviendo casi constantemente sus pies o piernas –toc..., tac..., toc...–, como el viento del desierto moviendo la arena.

Hay una historia médica de hernia de hiato y *Helicobacter pylori* positivo y erradicado hace años, un cólico renal derecho dudoso hace 1 año y antecedentes de depresión, ansiedad y trastorno de la personalidad.

- “...En una ocasión, en un embotellamiento de tráfico en la rotonda de entrada..., un listo me pasó por mi izquierda..., me bajé del coche, cogí un bate de béisbol que suelo llevar y... Son impulsos, doctor”.

Ha habido dificultades laborales previas. Explica que tiene “impulsos” de agresividad. Realizó un “gesto autolítico” hace años. Permaneció en tratamiento psiquiátrico, con varios ingresos hospitalarios, tratado –en pautas cambiantes– con ox-carbacepina, propanolol, diacepam, pregabalina, fluracepam..., hasta que lo dejó por su cuenta hace algo menos de un año.

- “¡Estoy harto de tanta pastilla!”.

Ahora el médico le dice –suavemente, como tanteando..., para evitar su “impulsividad”..., como quien coge un cactus del desierto...–:

- “Fermín, tenemos que dar crédito a estos resultados... Tú no te sientes bien... Tu organismo nos está sacando la bandera de SOS..., para que

le ayudemos, pero el problema no está en los órganos sino en lo psicológico. Hay organismos que expresan los problemas psicológicos como síntomas orgánicos..., como el estudiante que antes del examen le duele el estómago que sin embargo está sano... No se lo inventa..., pero ese dolor expresa la ansiedad del examen. Pues igual en ti... Tenemos que entenderlo bien y no seguir por un camino equivocado... Seguir buscando un órgano enfermo es hoy por hoy un espejismo en el desierto...”.

El médico está en el desierto... “Habíamos avanzado durante un tiempo, atravesando algunas zonas de arena, pero el calor hacía casi imposible seguir... Nos detuvimos allí. El horizonte aparecía borroso por el efecto del aire caliente elevándose desde el ardiente suelo. Mirando alrededor, no se divisaba absolutamente nada, a excepción de un par de palmeras, a muchísima distancia, y lo que parecía un estanque enorme, de aguas resplandecientes, que no era sino uno de esos famosos espejismos del desierto; ni más ni menos que el efecto del calor sobre una extensión plana”.

- “¿Como lo que sucede muchas veces en el asfalto de las carreteras..., que talmente parece agua? ¿Entonces no tengo nada?”, preguntó Fermín.

Fermín está casado con Josefa, de 43 años, con obesidad, cefalea crónica diaria desde hace años en tratamiento por neurología sin mejorar e hiperreactividad bronquial. Trabaja de limpiadora. Está en tratamiento con sertralina, flunaricina, anti-inflamatorios no esteroideos, budesonida y formoterol. Josefa acompaña a veces a Fermín a la consulta... Hay una historia de malos tratos por parte de Fermín hacia su esposa hace un par de años... Fermín y Josefa tienen dos hijos, Juan y Cristina.

Josefa le dice que todo es de los nervios...

- “Sí..., si yo lo comprendo..., pero cuando el otro día vi cómo sacaban en ambulancia al vecino del tercero, con lo enfermo que está..., me puse a llorar... Seré yo el siguiente...”.

- “En el trabajo..., pues me despedirán cuando coja el alta... Ya tenía problemas... Ya me pasó en el anterior trabajo...”, explica Fermín.

El médico volvió a pensar en el desierto... “A pesar de su extrema aridez, los desiertos albergan en su interior paraísos naturales fértiles, caracterizados por una abundante vegetación de un verde

vivo que contrasta con la arena, agua cristalina que fluye a través de pozos subterráneos, variedad de especies animales y palmeras inmensas que sirven a los viajeros para descansar bajo sus sombras después de una larga travesía”.

Se podría ver el color de la arena del desierto, el viento caliente que nos da de lleno en la cara..., el olor a desierto, a viento, a dunas...